



El atractivo turístico del legado industrial

El Museu de la Ciència i la Tècnica de Catalunya, el Parc Fluvial del Llobregat y el distrito 22@ de Barcelona son tres ejemplos de la gestión que llevan a cabo las administraciones catalanas apostando por la recuperación y explotación del legado industrial de esta comunidad

En el siglo XIX, Cataluña lideró la Revolución Industrial española, como acreditan los numerosos complejos industriales que surgieron por toda la comunidad entre la década de 1830 y el inicio de la Primera Guerra Mundial. En algunas ocasiones, los conjuntos fabriles se ubicaron en espacios de gran belleza natural, a la búsqueda principalmente de la fuerza del agua; en otros casos, se encargó el proyecto a arquitectos modernistas, que aunaron la funcionalidad del espacio industrial con los principios del Modernismo. Otro elemento característico de la Revolución Industrial catalana fue la inusual concentración de colonias industriales, pe-

FUNCIONALIDAD Y BELLEZA

Muchas colonias fabriles surgidas entre la década de 1830 y 1914 en Cataluña suelen combinar la funcionalidad de la industria y la belleza de la arquitectura modernista.

queñas ciudades desarrolladas alrededor del trabajo en la fábrica y que contaban con todos los servicios necesarios para la vida de los trabajadores y sus familias. Sin embargo, el desarrollo tecnológico experimentado por el sector industrial a lo largo de la segunda mitad del siglo XX provocó el abandono de la mayoría de estos complejos industriales, que acabaron desapareciendo o transformando su función. En muchos casos, su singular ubicación, su arquitectura modernista o su curiosa estructura urbana los han convertido en espacios de notable interés cultural y social. Entre los ejemplos de transformación de espacios industriales en Cataluña destacan el sistema del Museu de la Ciència i la Tècnica

de Cataluña, el Parc Fluvial del Llobregat y el distrito 22@ de la ciudad de Barcelona.

Un museo de la ciencia y la técnica

Tradicionalmente, la sociedad catalana ha sabido detectar el interés y potencial turístico de su legado industrial y ha desarrollado numerosas iniciativas dedicadas a recordarlo y difundirlo. El mejor ejemplo fue la creación en 1984 del Museu de la Ciència i la Tècnica de Catalunya (mNACTEC), cuya sede central se encuentra situada en la fábrica textil del Vapor Aymerich, Amat y Jover de Terrassa (Barcelona), considerada una de las mejores obras industriales modernistas catalanas. La importancia otorgada a este equipamiento cultural se expresa en la declaración, por parte de la Ley de Museos catalana de noviembre de 1990, del mNACTEC como Museo Nacional, una categoría que comparte con el Museu Nacional d'Art de Catalunya y el Museu d'Arqueologia de Catalunya. Una de las peculiaridades de los museos nacionales catalanes es la existencia de una sede central y de un sistema de subseces repartidas por diversas poblaciones de la comunidad, que permiten "hacer llegar los recursos técnicos y económicos de los museos nacionales a muchos otros museos que, al juntar colecciones complementarias a las del correspondiente museo nacional, forman un conjunto museístico unitario", según el Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, responsable de su gestión. En la actualidad, el sistema del mNACTEC está formado por un total de 17 museos, que permiten conocer a fondo todo tipo de actividades industriales desarrolladas en Cataluña.

Entre los museos que forman parte del mNACTEC destaca la Antigua Fábrica de Cemento Asland, declarada bien cultural de interés nacional por la Generalitat de Catalunya a mediados del año 2005. Esta fábrica, ubicada en El Clot del Moro, dentro del término municipal de Castellar de n'Hug (Barcelona), posee un atractivo único, tanto por ser el primer complejo fabril ubicado en la cabecera del río Llobregat como por su singular estructura: se construyó de forma escalonada en la ladera de una montaña para aprovechar los recursos naturales del entorno. La Antigua Fábrica de Cemento Asland permaneció en activo hasta 1975 y fue cedida por sus propietarios a la Generalitat, que en 1992 inauguró el Museo del Cemento. La declaración de este conjunto fabril como bien cultural de interés nacional permite la protección del edificio y de su entorno más cercano. Para facilitar el acceso al museo, en septiembre del año pasado se puso en marcha el Ferro-

carril Turístico de l'Alt Llobregat, que recuperó una antigua línea ferroviaria minera que unía la fábrica con poblaciones cercanas. Según Ferrocarrils de la Generalitat de Catalunya (FGC), entre el 1 de julio y el 1 de noviembre de 2005, período de explotación de la línea, viajaron en este tren turístico más de 18.000 personas. FGC tiene previsto reemprender el funcionamiento de la línea a partir de la Semana Santa de este mismo año, con diversas mejoras técnicas.

Colonias industriales del Llobregat

Otra de las iniciativas más interesantes dentro de la creciente oferta de turismo industrial en Cataluña es la propuesta del Parc Fluvial del Llobregat, que agrupa 15 antiguas fábricas y 14 colonias en los aproximadamente 20 kilómetros de río Llobregat que separan las poblaciones de Berga

LA FÁBRICA DE CEMENTO DE ASLAND

Esta cementera fue declarada bien cultural de interés nacional, por ser el primer complejo fabril en la cabecera del río Llobregat y por su ubicación.



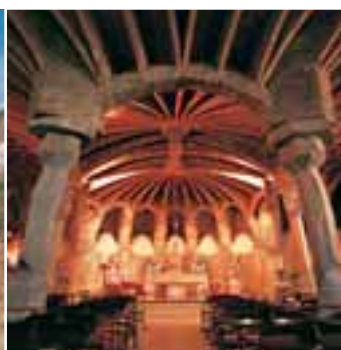
y Navàs. En la actualidad, la entidad encargada del desarrollo, protección y difusión de los conjuntos fabriles es el Consorci del Parc Fluvial del Llobregat, formado por el Consell Comarcal del Berguedà, la Generalitat de Catalunya –mediante los departamentos de Presidencia, y Política Territorial y Obras Públicas–, la Diputació de Barcelona y diversos ayuntamientos de la comarca, entre otras entidades públicas y privadas. Los principales objetivos del consorcio son difundir los atractivos turísticos del Parc Fluvial y colaborar en la promoción económica del territorio, con el fin de lograr un desarrollo global de la zona. "La financiación del consorcio se basa en las aportaciones de los fondos FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional), la Generalitat, la

El modelo de explotación económico y turístico de las colonias y fábricas del Parc Fluvial es único en Europa



PARC FLUVIAL DEL LLOBREGAT

El Consorci del Parc Fluvial del Llobregat, que agrupa 15 antiguas fábricas y 14 colonias, es la entidad encargada del desarrollo, protección y difusión de los conjuntos fabriles.



Diputació de Barcelona y el Consell Comarcal del Berguedà. A su vez, estas entidades también participan en la financiación de los proyectos específicos que parten tanto del mismo consorcio como de los ayuntamientos”, explica Núria Matamala, técnico del consorcio.

Esta iniciativa conseguirá realizar un importante paso adelante con la próxima aprobación del plan director urbanístico de las colonias industriales, que en la actualidad redactan el Departamento de Política Territorial y Obras Públicas de la Generalitat (DPTOP) y la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC). Según el DPTOP, este plan contempla tanto el objetivo de “preservar el patrimonio

industrial de la cuenca del Llobregat, como complementar el planeamiento urbanístico municipal de los nueve municipios donde se asientan las colonias desde una perspectiva supramunicipal”. El área incluida en el plan cuenta con una población de 20.000 habitantes, 2.000 de los cuales habitan en alguna de las colonias industriales, que siguen siendo núcleos de población, pese al cese de la actividad industrial.

El modelo de explotación económico y turístico de las fábricas y colonias englobadas en el Parc Fluvial puede considerarse único en Europa, debido a que prácticamente no existe en todo el continente una concentración similar de complejos industriales. Como novedad, el Parc Fluvial no sólo realiza tareas de información turística, sino que también integra todo tipo de actividades que se realizan en el entorno del parque, entre las que destaca la promoción de nuevas tecnologías mediante el proyecto Telecolòni@ y el apoyo a emprendedores que deseen instalar sus empresas en alguna de las antiguas colonias o fábricas del parque. Estas actividades se centralizan en el centro de información turística del Parc Fluvial, inaugurado en abril de 2004 y que durante el pasado año 2005 gestionó las visitas de cerca de 2.400 personas, procedentes en su mayoría de grupos de escuelas, tercera edad o asociaciones de vecinos. Las visitas gestionadas desde esta oficina, que suponen un pequeño porcentaje del total de visitantes del Parc Fluvial, generaron en 2005 un gasto superior a los 13.000 euros, una tercera parte de los cuales correspondieron a ingresos de restaurantes de la comarca. Entre las actividades y espacios de mayor éxito en el entorno del parque destacan el museo de la Colònia Vidal de Puig-Reig, integrada dentro del sistema del mNACTEC y que en 2005 recibió a 17.000 visitantes; la Casa Fuives, convertida en reserva del burro catalán y centro de difusión de esta especie; las rutas en quads; o la organización anual de un paseo popular en bicicleta o a pie.

La ciudad tecnológica

Por último y pese a su todavía escasa incidencia turística, conviene reseñar un ejemplo de transformación de zona industrial ubicada en un entorno urbano. El barrio de Poble Nou de Barcelona se convirtió en el siglo XIX en la mayor concentración industrial de Cataluña. El proyecto 22@ del Ayuntamiento de Barcelona pretende convertir el antiguo barrio industrial de la ciudad en su principal centro tecnológico mediante la implantación de entidades y empresas del sector. Esta iniciativa, actualmente en desarrollo, incluye desde el aumento del trabajo en la zona en más de 100.000 puestos a la construcción de cerca de 4.000 nuevas viviendas de protección oficial. Desde el punto de vista turístico, la zona afectada por esta actuación linda con el recinto que acogió en 2004 el Fórum de las Culturas y con el nuevo barrio de Diagonal Mar, que incluye un complejo hotelero con más de 1.000 habitaciones y un centro comercial. ■